

**ENSAYO QUE INDAGA LAS SIMILITUDES ENTRE LAS ESTRATEGIAS DE  
RESISTENCIA PRESENTES EN TUCUMÁN ARDE (1968) y WOMAN HOUSE  
PROJECT (1972)**

**Los proyectos**

En 1968, la Argentina se debatía bajo la dictadura militar del general Juan Carlos Onganía razón por la cual fueron suprimidos los derechos gremiales y reprimidas las huelgas y actividades obreras; además que se mostró una marcada intolerancia hacia las universidades consideradas desde el gobierno como cunas de la subversión y del comunismo. Es en este contexto, que tanto en Buenos Aires como en Rosario, se desarrolló el proyecto *Tucumán Arde*. Esta era una propuesta que vinculaba a varios artistas de la vanguardia plástica argentina, quienes no queriendo quedarse inermes frente a los acontecimientos políticos de su nación tomaron la decisión de alejarse del estatus quo, promoviendo el establecimiento de un arte comprometido. De este modo se establece un arte fundamentado en una reflexión colectiva sobre la pertinencia del arte con la vida, propugnando que el arte no sea meramente de exhibición sino que sea transformador e interventor de la política, dicho de otro modo que se convierta en un *artivismo*. Así las cosas, principalmente con el respaldo de la Central General de Trabajadores, la CGT Argentina que hizo un llamamiento a todo tipo de colectivos, periodistas, intelectuales y artistas; estos artistas se organizaron para hacerle frente a la dictadura.

La situación de los trabajadores de los ingenios azucareros aledaños a Tucumán, se convirtió en el eje central de este proyecto. Los artistas asumen “el papel de propagandistas y activistas de la lucha social en Tucumán”<sup>1</sup> Es así como se convierten en un discurso alternativo que buscaba desmontar las falsedades del poder político imperante.

---

<sup>1</sup> Ana Longoni, “La intervención política como programa estético: una lectura de Tucumán Arde” (Buenos Aires: s/e, 1995), 393.

Con apropiaciones de los edificios que servían como sede de la CGT-A en Rosario y en Buenos Aires, se produjo una serie de documentos y obras artísticas que giraban en torno a la realidad: la condición del obrero, la mortalidad de la población, entre otros.

Un año más tarde Judie Chicago fomenta en California la creación de un programa de arte feminista, sustentado por las corrientes feministas que en Estados Unidos se dieron a finales de esa década. Después de demandar al Fresno College la creación de una cátedra feminista, y ante la falta de respuesta, toman acción y empiezan una intervención dentro de su casa, específicamente en su cocina, motivo por el cual llamó a este periodo *Kitchen Consciousness*. Para 1971, Chicago junto a Miriam Shapiro, inician otro programa de arte feminista, aliado al CalArts, California Institute of the Arts. En esta ocasión, CalArts ubica una casa en el distrito urbano para el programa, por lo que al pasar a otro entorno doméstico asumen el nombre de *Woman House Project*. La base creativa de este colectivo es la acción artística como teatralización de los roles de género, lo que hoy en día sería una performance de concientización sobre la existencia de las minorías sexuales y sus reclamos a la sociedad.

Desde entonces, grande ha sido el influjo de estos colectivos en establecer los parámetros performáticos de una representación, tanto así que Preciado manifiesta que “La noción de performance, tal como ha sido utilizada por los textos feministas y queer de principios de los años 90, depende de una inscripción poética y política múltiple”<sup>2</sup> que mucho debe a estas iniciativas pioneras.

---

<sup>2</sup> Beatriz Preciado, “Género y performance. 3 episodios de un cyberganga feminista queer trans...” s/l. s/e. s/f., 2.

## Similitudes

Tanto *Tucumán Arde* como el *Woman House Project*, se adscriben dentro de una crítica a las fronteras entre lo político y lo estético, lo social y lo particular, lo público y lo privado; aunque cada una de ellos resalta tal o cual aspecto.

En cuanto corresponde a *Tucumán Arde*, su postura denunciatoria del arte consumista problematiza una vez más la vieja pregunta ¿para qué sirve el arte?, denunciando aquella tendencia burguesa que lo colocaba en los escaparates de los museos. En este sentido, traslada las discusiones de la esfera privada a la pública en lo concerniente a la política.

En el mismo sentido, *Woman House Project*, se involucra en lo público a través de sus performances que cuestionan los roles de género, roles concebidos por una sociedad patriarcal que lo mismo que la dictadura en Argentina, normaliza y operativiza conceptos, de acuerdo a sus intereses hegemónicos con la subsecuente formación de grupos de excluidos.

Entonces el símil radica en que ya sea con una acción en vivo o proyectada, cuestionaban la institucionalidad museística, el ‘tradicionalismo modernista’, el orden político impuesto, lo cual abarca dicho de otro modo, al sistema en su conjunto.

## ¿A qué técnicas del cuerpo se están confrontando?

El proyecto *Tucumán Arde*, cuestiona la normatividad que convierte al cuerpo en una herramienta de trabajo, en engranaje del capitalismo, en generador de riqueza. El cuerpo del obrero subordinado a un régimen dictatorial, se revela en sus intervenciones en los espacios públicos de la CGT-A para realizar un llamado de atención sobre el maltrato activo pero también lo que es peor sobre ese maltrato pasivo que significa la cosificación del ser humano que desde la era industrial ha pasado a ser un apéndice de la máquina. Su

enmarcamiento en un período histórico tan brutal como lo fue la dictadura argentina, le sirvió de guiño naturalmente, para cuestionar así mismo al aparato represor del Estado.

En lo referente al *Woman House Project*, el uso del performance como una práctica político-feminista, es radicalmente anti-sistema, confrontando la acepción tradicional de cuerpo por divisiones de género, lo cual muchos aportes como la obra de Judith Butler, nos han demostrado que no son sino otra cosa que una imposición social y normativa.

Los planteamientos de este proyecto, que parten desde el uso de un cuerpo para reflexionar sobre ese cuerpo o todos los cuerpos similares, denuncian mediante el performance el efecto de repetición ritualizada de la normatividad de género, mostrando otra verdad alternativa al respecto, en una instancia pública y visible.

### **Referencias Bibliográficas**

Longoni, Ana. "La intervención política como programa estético: una lectura de Tucumán Arde". 389-401. Buenos Aires, s/e. 1995.

Preciado, Beatriz. "Género y performance. 3 episodios de un cybermanga feminista queer trans..." 1-14. s/l. s/e. s/f.